

	Peset
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre...	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	160,00
Número suelto del día 5 cen-	
timos.	
Idem atrasado, 50 id. 1	

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Antran. En provincias, en las principales librerías. En París Joaquin et Sigaux editores.

AÑO IX

MADRID.—Miércoles 15 de Enero de 1890.

Núm. 2.764

PORTUGAL

No podemos menos de formular una opinión sobre los sucesos que se están desarrollando en el país vecino y que por fuerza han de interesarnos, dados los vínculos históricos y geográficos que nos unen con dicho pueblo.

El conflicto que allí acaba de estallar, reviste un doble carácter, internacional y político.

Bajo el primer aspecto, poco es lo que tenemos que decir, porque no nos concierne directamente. Portugal se entenderá con la soberbia Albion, que aprecia sus derechos sobre los territorios del Este de África de una manera muy distinta que nuestros vecinos, fundándose en títulos y datos que no podemos juzgar porque desconocemos en absoluto. Desde luego conceptuamos una insigne ligereza el creer que Inglaterra ha tomado una actitud tan firme y decidida por mero capricho, *quia nominor leo*, como pudiera hacerlo en los tiempos de Pettit ó Jhon Reussell, sin considerar cuánto han cambiado las circunstancias de los tiempos. Esto sería salvajismo y abuso de fuerzas.

Dejando, pues, pendiente esta cuestión diplomática que han de resolver los respectivos gobiernos, queda la política; la que puede afectarnos en nuestra manera de ser y en la marcha de la cosa pública.

Partimos del supuesto, para resolver este problema, que la opinión dominante en el país vecino dista mucho de ser republicana. Tiene ésta una minoría en la prensa, en el Parlamento, en las corporaciones políticas, científicas y administrativas, en todo lo que puede considerarse representación legítima del país. Lo más que podría concederse es que se halle en una proporción parecida á la que alcanza en España; aunque existen bastantes motivos para suponer que aun es inferior en importancia.

Dado este antecedente, resulta que el movimiento nacional, provocado por el conflicto con Inglaterra, no pondrá en peligro las instituciones monárquicas de aquel país, mayormente si el ministerio Serpa Pimentel encuentra la fórmula que mejor traduzca las aspiraciones del país, en estos momentos de gran agitación.

No hemos de discutir esa fórmula que, según las últimas impresiones, parece ser el rompimiento con la Gran Bretaña. El pueblo portugués lo pensará un poco, antes de persistir en ella, atendida la monstruosa desigualdad entre las partes litigantes. Es posible que acontezca algo parecido á la alarma ocurrida entre nosotros, con motivo de los sucesos de las Carolinas, alarma que quedó reducida á bien poca cosa, pasada la excitación de los primeros momentos.

Es preciso tener sobre todo en cuenta el temperamento impresionable é irascible de ambos pueblos, antes de formar juicio sobre hechos, que tendrían excepcional importancia, si los actores del drama fuesen hombres de otra raza y otras condiciones de carácter que las de nuestros pueblos meridionales.

Sea como quiera, repetimos, las instituciones monárquico-constitucionales no han de sufrir menoscabo del presente conflicto, antes bien servirán de núcleo y de bandera para los futuros esfuerzos que practique la nación portuguesa, con el fin de dejar bien sentado su glorioso pabellón. Sería la mayor de las locuras, y la más antipatriótica, envolver al país en una guerra civil precisamente cuando necesita la unificación de todas sus fuerzas para resistir en todos los terrenos la agresión de su poderoso contrincante.

Esta razón que es de gran peso para cuantos sientan latir en su corazón el sagrado amor de la patria, no sig-

nifica nada á los ojos de nuestros republicanos, que esperan ver de un momento á otro derrocada la monarquía en Portugal, y llegado con esto á la realización de todos sus ensueños; la república española y la unión ibérica.

Bajo la influencia de esta ilusión, nuestros republicanos se conciertan, se aproximan y se ponen en disposición de responder al grito de allá con un grito de acá, que dé por terminada la era de la monarquía é inaugurada definitivamente la de la república.

Con decir que este movimiento de concentración lo dirijen un filósofo soñador, el Sr. Salmerón; un utopista trasnochado, el Sr. Pi y Margall, y un español que vive en el extranjero hace muchos años, y que sabe de las cosas de aquí como el emperador de la China, queda declarado qué importancia debemos conceder á estos preparativos de última hora, ocasionados por los trasornos que acaban de tener lugar en el pequeño reino.

Los republicanos y los carlistas de acción se parecen á los judíos, siempre en acecho del esperado Mesías. Defraudada su esperanza en la muerte del Rey, vuelven sus ojos á Portugal, de donde les han de venir idénticos desengaños, porque la causa que ellos persiguen no tiene en uno ni en otro reino de la Península condiciones de viabilidad.

Todavía, en nuestro sentir, será más breve la inquietud presente que la producida á consecuencia de la enfermedad del Rey. Algunos exaltados cometerán otras tantas imprudencias, intervendrá la diplomacia, se serenarán los ánimos y el derecho quedará establecido en sus legítimas condiciones.

Les quedará á nuestros revolucionarios el recurso de esperar otra oportunidad de excitar los ánimos de sus cándidos partidarios, viendo desvanecidas las esperanzas que fundaron en el conflicto entre Inglaterra y Portugal.

ECOS POLITICOS

Para indicar que serían republicanos los autores de la fechoría de Despeñaperros, dice *El Liberal*:

«No se puede negar que los individuos de la partida de Despeñaperros eran personas de buenos sentimientos y bien educadas.

Levantaron los raís, pero avisaron al guarda para que hiciera señales al tren y evitara un descarrilamiento.»

No hacía falta suponerlo. Bastaba el saber que los autores no han sido habidos.

Ni vistos por la fuerza armada.

Al pie de una especie de juicio del año, escribe *El Globo*:

«En efecto, parece que hay algo maléfico en la atmósfera.

Para las monarquías.»

Peor pudiera ser. Ellos están en su pedestal. Y los republicanos en la calle.

O al pie del árbol, como la zorra de la fábula.

Bien dicen que el pin *er* es como el querer. Es *El País* el pintor:

«Pueblo y ejército se dice han fraternizado en las calles de Lisboa; á su impulso está amenazado, quizá á estas horas, el trono portugués, servidor complaciente de los ingleses, y una política patriótica, indígena, sin influencias exteriores, podrá suceder á aquella que consistía en poner á la noble nación portuguesa á los pies groseros de Inglaterra.»

Política indígena. Serían turcos los ministros y la Cámara que hasta el presente siguieron tal ó cual conducta.

¿O es que la corona portuguesa tenía interés en hacer el caldo gordo á los ingleses?

Vamos ¡tienen unas cosas los republicanos!

Dice *El Liberal*: Ayer no se habló en Madrid más que de los sucesos de Lisboa.

Los cuales se diría que son una reproducción exacta de aquellos otros de que fué teatro la villa y corte cuando los alemanes se apoderaron de las Carolinas.»

Conformes. Y por tanto las consecuencias serán también las mismas.

Nada entre dos platos.

Traslado á los hombres de la coalición, que soñaban en otra cosa.

Atribuye *El Movimiento Católico* la curación de S. M. el Rey á la fe católica y á la iglesia católica, y añade:

«Ellos salvan la vida de los Reyes; pero no olvidemos que también salvan á los pueblos, y que si se debe acudir á ellas cuando pelagra la vida de un Príncipe ó de un ser querido de nuestro corazón á ellas también se debe acudir cuando la vida de los pueblos se arrastra miserable y enteca por infección de errores, de inmundicias y de falsas políticas, porque si la fe y la Iglesia hacen el milagro de devolver la salud á los Reyes enfermos, del propio modo devuelven la salud y la grandeza á los pueblos decadentes y corrompidos.»

Si lo segundo fuera así, extrañamos que sus amigos no lo hayan hecho, en el sentido que quiera el colega, en los últimos 50 años.

Y eso que, además de oraciones, se han empleado otros medios.

Conste, pues, la diferencia.

La salud del Rey.

EL DIA DE AYER

POR LA MAÑANA

Ayer recobró Palacio el aspecto de las épocas normales.

La mejoría del Rey sigue su curso, si bien hasta ahora no se atreven los médicos de la real facultad á declarar que el enfermito ha entrado en el período franco de la mejoría.

Hasta que esto suceda, el Sr. Sagasta tendrá que guardar la natural consideración á la Regente, no hablándole de política, por más que el presidente del Consejo de ministros es el primero en reconocer la casi imposibilidad de poder continuar en este orden de cosas.

A las nueve de la mañana se ha expuesto al público el siguiente parte de la real facultad:

«S. M. el Rey (q. D. g.), ha pasado tranquilamente la noche, alimentándose con regularidad y reparando las fuerzas, aunque lentamente.»

El Sr. Sagasta ha llegado á las doce á Palacio y ha visitado á la Regente por espacio de hora y media próximamente.

También ha hablado con los médicos de la real facultad, los cuales, aunque más esperanzados, se muestran reacios en declarar al Rey fuera de peligro.

Según hemos oído, esto no sucederá hasta que transcurra un período de 28 días.

Sin embargo, algunos aseguran que las conferencias con la Regente se reanudarán mañana por la tarde.

A la una la real facultad ha manifestado al mayordomo mayor que el Rey continuaba en las mismas favorables condiciones que se indicaba en el parte anterior.

A las tres empezó á circular por Madrid el rumor de que se había iniciado una ligera recaída en la enfermedad del Rey.

En la Bolsa especialmente el rumor tomó tales visos de seguridad, que muchos bolsistas se dirigieron presurosos á Palacio para tratar de confirmar la noticia.

Momentos después salía del regio alcázar el ministro de la Gobernación, el cual desmintió el rumor asegurando que el Rey había pasado la tarde muy tranquilo, tomando un poco de sopa de sémola y conciliando el sueño á ratos.

La Reina también ha descansado algunos momentos.

La infanta Eulalia ha permanecido toda la tarde en las regias habitaciones.

El gobernador Sr. Aguilera llegó á Palacio á las cinco y media.

La saleta muy animada.

Los rumores referentes á la caída del Rey, eran desmentidos energicamente por personas á las que hay que suponer bien enteradas.

Á LAS SEIS

He aquí el parte que ha sido expuesto al público á esta hora:

«S. M. el Rey (q. D. g.) no ha experimentado novedad alguna desde la hora en que se dió el parte anterior, y continúa reponiendo sus fuerzas con la alimentación y el descanso.»

Después de leído este parte todas las dudas han desaparecido, y todos estaban conformes en que la franca mejoría iniciada sigue su curso natural.

Las listas de Palacio demuestran la mejoría del Rey.

Ya no se ven tantas firmas como cuando la enfermedad del monarca puso en inminente peligro su vida.

A las altas horas de la madrugada, el Rey no ha sufrido retroceso en la marcha favorable de su enfermedad.

LA SALUD PÚBLICA

En Madrid.

Ayer fueron enterrados en los cementerios de esta Corte 92 cadáveres.

En la *Gaceta* de ayer aparece el registro de las inhumaciones verificadas en Madrid durante la primera decena de Enero, resultando que llegaron á 1.807.

Las enfermedades que causaron más víctimas, fueron las del aparato respiratorio; pues se eleva á la respetable cifra de 1.096 en esta forma:

Pulmonía, 671.
Bronquitis, 288.
Laringitis, 11.
Pleurésia, 1.
Demás enfermedades, 125.
En la decena anterior ascendieron á 1.747.

Socorros.

Hasta ahora el gobernador ha empleado 9.000 duros en socorrer á los pueblos.

—La epidemia sigue corriendo también los pueblecitos inmediatos á esta capital: anteayer se supo que estaba en Villamanrique de Tajo, Villarejo de Salvanes, Aranjuez y Arganda; solo en este último punto había 300 enfermos.

Reunión de la beneficencia provincial.

Por iniciativa de su ilustre decano, el doctor Castelo se reunió el domingo en junta extraordinaria, y seguirá reuniéndose para exponer y discutir el resultado de las observaciones surgidas por los distintos profesores de aquel cuerpo acerca de la epidemia actual, bien en los hospitales provinciales, especialmente en el general; en el instalado en el palacio de Bellas Artes, á cargo de estos mismos profesores; bien en la clientela de la población, con objeto de resolver aquellos problemas científicos que respecto á la epidemia cabe formular.

En la primera sesión que tuvo lugar en la sala de juntas del Hospital general, el doctor Espina leyó una brillante ponencia, cumpliendo el encargo de sus compañeros, en la cual, después de una notable exposición de hechos, se resumen en cuatro aquellos puntos capitales que en relación al asunto debe principalmente esclarecerse. Expusieron la síntesis de sus observaciones los doctores Azua, Pérez, Valdés, Huertas, Isla y algunos otros.

Nada tan plausible y útil como este trabajo colectivo de profesores versados en la clínica, y cuyo campo de observaciones en los hospitales y en las poblaciones tan dilatado, es. El acuerdo de publicar las actas de sesiones merece plácemes.

Provincias.

Salamanca.—Por lo que se refiere á la capital, el *dengue* sigue lo mismo; esto es, invadiendo sin ocasionar víctimas. Pero en cambio las pulmonías, que suelen ser las casi obligadas consecuencias del mismo, están ocasionando gran número de defunciones.

—En Ciudad Rodrigo la enfermedad del *trancazo* va cundiendo en aquella ciudad que es una maravilla. Con este motivo, dicen, existe bastante pánico en la población.

Cartagena.—El *trancazo* aumenta, aunque sin adquirir grandes proporciones, ni revestir, por fortuna, caracteres de gravedad.

Sanlúcar de Barrameda.—Se ha presentado la epidemia; la duquesa de Montpensier se encuentra atacada.

En el extranjero

Paris.—La epidemia reinante sigue disminuyendo en esta capital.

También disminuye la mortalidad. Según los datos oficiales, el sábado último el número de defunciones fué de 296, y el domingo de 247.

En el resto de Francia salvas algunas excepciones, se observa también el decrecimiento de la enfermedad, que en general sigue revistiendo carácter benigno.

Lisboa.—La epidemia de la *influenza* va en aumento. Ayer visitó el rey el hospital especial de los atacados por esta dolencia, permaneciendo largo tiempo junto al lecho de los pacientes.

El conflicto anglo-portugués.

Hé aquí algunas noticias y detalles de la marcha de los sucesos que recojemos de nuestros colegas é informes:

Desde hace más de doscientos años, Portugal llevó la civilización á las comarcas de África Oriental. A diferencia de lo que hacen los Estados puramente mercantiles, que entregan los pueblos conquistados á compañías de especulantes que los explotan, Portugal, desde los tiempos de D. Juan II, empleó el sistema de la colonización á la moderna, mejorando las condiciones de vida de los indígenas y tomando á su servicio los jefes de las tribus, para que los soldados extranjeros no provocaran la rebelión. Portugal envió á Paiva de Andrade, al teniente Cortón, y después á Serpa Pinto, que se posesionaron con carácter efectivo del África Central.

En el año 1882, y después en el pasado año,

se han negociado tratados de límites en África con el gabinete de Lisboa; pero nunca consintió Inglaterra que se llegase a una conclusión porque esto habría sido el reconocimiento de la soberanía portuguesa.

Y así como Inglaterra es hoy dueña absoluta de la India que descubrieron los portugueses, el gabinete de Salisbury pretende que Portugal abandone sus empresas colonizadoras, para que llegue un día en que el pabellón de la Gran Bretaña se extienda desde Egipto hasta el cabo de Buena Esperanza.

Portugal tiene de su parte el derecho y la posesión continuada; Inglaterra tiene la fuerza, los buques y los cañones. Fuerza que no hará valer contra Francia en Túnez, ni contra Alemania en Zanzibar, ni contra Italia en Abisinia, pero sí contra Portugal, al que ha tenido hasta ahora, según la gráfica frase de Oliveira Martins, como una *factoría británica*.

Portugal tiene además de sus títulos de posesión una especie de reconocimiento por Francia y Alemania, que declararon en el 86 que no extenderían su acción sobre el territorio situado entre el Zambeze y el lago Nyassa.

Portugal llegaba en sus transacciones hasta el punto de ordenar a las autoridades de Quélmane que no pusieran obstáculo alguno a la libre navegación de los buques ingleses por el Chiré. Y hacia más, sometía las cuestiones del país de los Makololos y de la navegación del Chiré a un arbitraje.

Inglaterra ha contestado a las notas diplomáticas de Barros Gómez que no podía admitir el arbitraje, porque lo rechazaba su política internacional desde los tiempos de Pitt. Sin recordar aquel célebre arbitraje del *Alabama*, en el que tuvo que sucumbir ante las tremendas condiciones de los Estados Unidos.

En tal estado de negociación estaban las cosas cuando Inglaterra ha dirigido a Portugal su *ultimatum*. Inglaterra desecha el arbitraje, amenaza con la inmediata ruptura de las relaciones diplomáticas y apoya esta actitud con demostraciones navales, amenazando a los establecimientos portugueses de la costa de Mozambique y particularmente a Quélmane y Delagoa.

Al *ultimatum* ha contestado el gobierno portugués, oído el Consejo Real, accediendo a la evacuación de los territorios de los katungas y makololos en el África Central.

En las últimas horas de la noche, numerosos grupos llevando banderas portuguesas, han hecho demostraciones de simpatía delante de varias legaciones europeas.

A medida que llegaban prorrumpían en entusiastas vivas a la potencia a que correspondía la legación.

La demostración más simpática ha sido sin duda la tributada ante la legación española. El número de manifestantes era extraordinario y los ¡Viva España! ¡Viva Portugal! ensordecían el aire.

También han sido muy afectuosas las muestras de respeto popular tributadas ante las legaciones de Francia y Alemania.

Muchos periódicos se muestran reconocidos a las pruebas de simpatía que según el telégrafo les tributa la prensa española, consignando que desde los republicanos a los carlistas todo el mundo en España ha visto con sentimiento la conducta de Inglaterra para con la noble nación portuguesa.

El Sr. Sarpa Pimentel se ocupó toda la noche en los trabajos encaminados a la formación del ministerio, pudiendo darse casi como segura la siguiente combinación:

Sarpa Pimentel, Presidencia é Interior; Hintze Ribeiro, Negocios extranjeros; Pinheiro Chagas (paisano), Guerra; Lopo Vaz, Hacienda; Federico Arouca, Obras públicas.

Este Gabinete, a pesar de su carácter regenerador, no emprenderá, según se dice, ninguna reforma política respetando las libertades públicas.

Se limitará a conllevar la situación en medio de las difíciles circunstancias porque atraviesa el país.

Últimas noticias

Lisboa 14.—Los grupos se han ido disolviendo sin ocurrir ningún conflicto.

Para hoy se esperan nuevas manifestaciones patrióticas, particularmente en Oporto y Coimbra, donde los ánimos están muy sobrecitados.

Se trata de la creación de sociedades, cuyos individuos contraerán el formal compromiso de no adquirir nada de procedencia inglesa. Anoche fueron expedidos telegramas de felicitación a Serpa Pinto, quien en cuanto se restablezca algún tanto, vendrá a Europa.

Oporto 14.—Durante la noche última ha habido en esta ciudad imponentes demostraciones contra Inglaterra.

Al cundir la noticia del proceder de esta potencia, noticia que se recibió con algún retraso, llenáronse de gente las calles, formáronse grupos, y engrosándose éstos recorrieron la ciudad dando gritos de ¡viva Portugal! ¡Mueran Inglaterra!

Uno de ellos, muy numeroso, se dirigió al consulado de Inglaterra, cuya casa fué apedreada.

El gobernador militar no creyó conveniente sacar las tropas a la calle.

La policía intervinó, y después del apedreamiento logró establecerse en los alrededores del consulado de Inglaterra, cuya casa custodia en este momento.

Los grupos se disolvieron espontáneamente en las altas horas de la madrugada.

Oporto 14.—El gobernador civil de esta capital, en previsión de cualquier conflicto que pudiese surgir del *meeting* que los estudiantes habían de celebrar hoy, ha negado el permiso para que dicha reunión se verificase.

Esta medida ha causado algún disgusto. Reina gran excitación de ánimos.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

BRUSELAS 14.—Según las últimas noticias de Charleroi, parece que las huelgas han terminado en aquella cuenca carbonífera.

Los trabajos volverán a reanudarse mañana miércoles.

NUEVA YORK 14.—El ciclón de ayer ha causado muchos estragos.

En Kentucky ha destruido 53 casas, habiéndose extraído hasta ahora de entre los escombros 11 muertos y más de 60 heridos.

BERLIN 14.—El Sr. Livetsoff ha manifestado la opinión que el emperador tiene sobre la situación política general, añadiendo que S. M. I. considera completamente asegurada la paz del mundo, si bien para conservarla, como desea vivamente, es necesario que Alemania no se desentende y atienda con preferencia sus armamentos, ocupándose constantemente de la marina y del ejército.

LONDRES 14.—Ayer llegó a Suiza Enrique Stanley.

Se dirige al Cairo donde se le prepara grandioso recibimiento.

PARIS 14.—Las noticias de los sucesos ocurridos en Lisboa, han causado mucho efecto en la opinión.

Esta se inclina a favor de Portugal. El gobierno no ha declarado aun el criterio que sobre la cuestión anglo portuguesa tiene.

LONDRES 14.—Guárdase gran reserva sobre el modo de obrar del gobierno inglés, en vista de la actitud del pueblo lisboense.

Ha irritado mucho los ánimos los ataques al consulado.

Se espera que de no haber un arreglo inmediato en armonía con la política inglesa, la cuestión tome mal giro para Portugal.

Algunos ven ya bombardeada Lisboa.

Nadie sabe cuál será el término del conflicto.

ECOS DE TODAS PARTES

Una aprovechada jovencita de diez y ocho años de edad, ha tenido la mala idea de fugarse de la casa paterna situada en Puerto Real. Se la anda buscando.

De la Coruña desmienten las noticias propagadas referentes a precauciones militares tomadas en aquella capital. Las autoridades tienen absoluta confianza.

Dicen de Zaragoza que al intentar un sujeto dar una puñalada a la madre de su novia, se interpuso ésta con tal desgracia que fué herida, falleciendo a los pocos momentos.

Ya se ha comenzado la fábrica del nuevo pilar de la catedral de Sevilla.

Por disposición del actual arquitecto director de las obras, se ha abierto al público la puerta del baptisterio, que desde el hundimiento había permanecido cerrado.

También se habilitará para el culto la capilla real. La hermosa puerta de San Cristóbal está casi terminada.

Según partes oficiales recibidos de Vitoria a última hora de la noche de ayer, el general Loma continúa sin salir de la gravedad, aunque bastante aliviado y ofreciendo esperanzas de restablecimiento.

Las Noticias de Málaga da cuenta en su último número de algunas escenas ocurridas en el cobro de los billetes agraciados con el premio mayor.

Cierto grupo de agraciados, venidos de pueblo inmediato, se pusieron a deliberar en la plaza de la Constitución, después de haber cobrado los cuartos.

—Pero qué, ¿no damos propina al dependiente del despacho? preguntó uno de los favorecidos.

—¿Propina? replicó otro. Si a mí me faltara una perra chica para comprar un dátil no me le darian, de fijo; de modo que no estoy por hacer regalos.

Y se desistió del obsequio. Otro ganancioso, después de haberse llenado las manos de billetes de Banco, pasó uno de veinte duros por delante de la barandilla del despacho, diciendo: — ¡Vaya ese billete, para que se refocilen ustedes un rato a nuestra salud!

—Oiga usted, le contestó lleno de dignidad uno de los invitados: guarde usted ese billete, por que a nosotros no nos hace falta alguna ese dinero. Tenemos bastante para refocilar con nuestros propios recursos.

Y se lo guardó el rico improvisado.

Se ha ordenado por la alcaldía-presidencia, a instancias del teniente alcalde Sr. Hallo, la plantación de árboles en las calles de Sagasta y Trafalgar.

El general Sr. López Domínguez, no abandonó ayer el lecho por prescripción facultativa.

La junta de socorros del distrito del Hospital, que preside el teniente alcalde señor Puch, distribuyó ayer entre los pobres 320 camisas de mujer, 400 mantas y más de 1.000 bonos en especie.

Ayer tarde ha repartido el gobernador civil Sr. Aguilera, socorros y dinero en los barrios del Sur de esta corte.

En Barcelona es objeto de muchos comentarios el siguiente hecho ocurrido en aquella capital:

«Hace poco tiempo vino a Barcelona un propietario del pueblo de Centellas con objeto de asociarse a otro sujeto para explotar un negocio en comandita.

El recién venido, que era el socio capitalista, se sintió repentinamente enfermo a los pocos días de su llegada, falleciendo seguidamente y haciendo testamento a favor de un hermano suyo.

Este vino a Barcelona cuando supo la triste nueva para liquidar la parte que pudiera corresponderle, hospedándose en casa del socio. Ayer apenas concluyó de comer, se sintió indisputado y llamó al médico, el cual declaró que el paciente estaba envenenado.

Este sospechó que el socio era el autor del envenenamiento y que también había ocasionado la muerte a su hermano.

Inmediatamente dió parte a la autoridad, la cual procedió a la detención del presunto autor del hecho denunciado.

Tanto el socio como sus dos víctimas son personas muy conocidas en Barcelona.»

Una agraciada señorita de Ciudad Real tuvo la desgracia de quedar huérfana de padre y madre hace algún tiempo, y se marchó a vivir en compañía de una tía suya, viuda y de posición un tanto desahogada.

No pudiendo amoldarse la joven al genio y costumbres de su tía, de la noche a la mañana desapareció y se fué a casa de otros parientes. Allí la conoció un caballero, y tan vehemente fué el amor que el tal la llegó a profesar, que a los diez días estaban casados.

La desesperación de la tía viuda, así que lo supo, fué grande.

Dicen de Huelva que en aquella capital se presentaron ayer en demanda de trabajo que no ha podido dárseles porque no lo hay, los obreros de Nerva, de Riotinto y otros despedidos recientemente de las minas de Zalamea.

Libro costoso.—En la biblioteca del Vaticano hay un libro que es indudablemente el más costoso del mundo.

Es una biblia hebrea, de oro, cuyo peso representa la cantidad de 512.000 pesetas.

Parece que el Papa Julio II recibió y rechazó en 1513 proposiciones para la adquisición de aquel libro.

En Motril se han presentado algunos casos de tifus, aun cuando la salud en general es buena.

Han fallecido:

En Cádiz, don Manuel de Sola y Albareda y doña Concepción de la Portilla.

En Sevilla la señora viuda de Campelo.

En la Coruña, D. Romualdo Real, D. Manuel Redondo y Juan, doña Dominga Fraga y Labra, doña Dolores Babo de la Torre y la niña Adela Ferrer.

En Toledo, doña María García de Argüelles.

Continúa en suspenso la designación de tenientes de alcalde, porque los ediles se hallan divididos en dos bandos, cada uno de los cuales reclama cinco *bastones*, y los buenos oficios del alcalde no han conseguido hacerles llegar a un acuerdo, prefiriendo aplazar la elección, por si se puede realizar una inteligencia, a provocar una votación que encontraría más los ánimos.

Como se ve, el nuevo Ayuntamiento toma malos rumbos, y mucho nos alegraríamos de que no se cumpliera el pronóstico de los que creen que va a defraudar las esperanzas que había hecho concebir.

Mejor que jugar a los diputados sería ocuparse de la administración. Esto es lo único que interesa a los electores que les eligieron, no que sean tenientes de alcalde unos u otros.

Todo esto dice *El Día* y nos parece perfectamente dicho.

Un sereno que se hallaba en la madrugada última en el puente de Toledo, oyó en las inmediaciones de éste una detonación, y acercándose al sitio de donde había partido, halló en el suelo a un hombre gravemente herido en la ingle izquierda.

El sereno avisó a dos vigilantes, y entre los tres condujeron al herido a la Casa de socorro del distrito de la Latina, donde falleció, sin declarar el nombre del matador, ni poder decir otra cosa sino que él se llamaba Antonio.

La Guardia civil ha detenido como presunto agresor del muerto a un sujeto llamado Sebastian Vargas, de treinta y seis años de edad, el cual ha negado su participación en el delito. Se cree que éste se cometió en riña. Dicese que el difunto era tratante en garbanzos, ocupación que también tiene el detenido.

Copiamos de *El Diluvio* de Barcelona:

«¿Por qué se ha aplazado la manifestación federal que hoy debía tener lugar en el cementerio de Sarriá? Dicese que anteayer la Comisión del partido republicano federal de las Afueras, al personarse en el Gobierno civil en demanda del correspondiente permiso, obtuvo del Sr. Antúñez la siguiente contestación: —Yo no puedo negar el permiso que ustedes piden. ¿Quiéren ustedes realizar el domingo la manifestación? Háganla enhorabuena. Sin embargo, yo quiero pedirles un favor: que la aplacen para el domingo de la próxima semana. Un imprudencia cualquiera puede dar un grito subversivo, promover un incidente desagradable, que en los momentos actuales, de suyo difíciles, revestiría mucha más gravedad que en otras ocasiones, y entonces, ¿qué remedio tendría el gobernador más que disolver con energía, con mano fuerte, a los manifestantes?»

Los peticionarios entendieron toda la fuerza del argumento gubernativo y resolvieron hacer al Sr. Antúñez el favor de aplazar la proyectada manifestación. Esta, pues, se verificará el domingo próximo: digo, si el gobernador no pide entonces a los manifestantes que le hagan no ya el favor pero sí el señalado obsequio de aplazarla nuevamente. ¿Qué fines son los actuales gobernantes! Pero al cabo más vale así: siquiera son eso.

El condado de East Lothian, en Escocia, es actualmente presa de las ratas. No hay día que no se maten millares de aquellos roedores,

pero su número aumenta sin cesar. Los habitantes de la región se han reunido para buscar un remedio; pero no han logrado encontrarle.

En el colegio de medicina de Long-Island, Estado de Nueva York, se ha llevado a cabo una operación de implantar una nariz. La señora Eva Hoffman, quien vivía disgustada porque le faltaba tal fracción, acudió a dicho colegio, con el objeto de que le pusieran una. El doctor Tetamore, en presencia de varios especialistas, levantó cuidadosamente la piel que en otro tiempo cubrió la nariz de la señora Hoffman y la dividió en sentido longitudinal; inmediatamente despojó del esternón a un pollo vivo y sin quitarle el cartilago tierno ni el perioste, lo cosió a la parte interior de la piel que había levantado en la cara de la paciente; y para completar la operación con gran delicadeza, cortó un trozo de perioste de la frente de la misma, y con él cubrió el remiendo. Los que presenciaron la operación, creen que la señora Hoffman en breve podrá enseñar al mundo su cara, que estará adornada de una nariz como la de las demás personas. Sin embargo, debe procurar no llegar nunca a sentir hambre, porque al acordarse que tiene pollo en la nariz, podría ocurrirle darse una dentellada.

Modos

Tiempos mejores. — Bailes en perspectiva. — Tres modas de traje de baile de última novedad.

Como afortunadamente va cediendo la epidemia que nos ha regalado el actual invierno, las personas que no tienen que lamentar pérdidas sensibles y que no pueden prescindir de las distracciones y diversiones que ofrece la buena sociedad, esperan que los grandes bailes suspendidos se celebrarán en cuanto renazca la calma y la alegría. Los modistos y modistas han recibido ya las órdenes oportunas para preparar las más espléndidas *toilettes*. Describiremos, pues, algunos modelos de los que seguramente han de llamar más la atención. Comenzaré por uno lujosísimo, digno de una princesa o de una mujer bonita, que para el caso es lo mismo, puesto que hay princesas de la hermosura. Es de terciopelo esmeralda, crepón Venus rosa pálido y encaje blanco.

El cuerpo es de terciopelo, forma coraza, y se adorna con un fichú de crepón rodeado de encaje y escotado en forma de corazón. Mangas cortas y abullonadas de crepón, faldita menudamente plegada de crepón con delantero de encaje colocado sobre un transparente rosa muy pálido. Inmensa cola de terciopelo esmeralda adornada con anchos encajes colocados a lo largo. Grupo de plumas rosa y esmeralda colocado en la parte alta del peinado. Largos guantes de piel de Suecia color marfil. Abundancia de plumas.

Otro de los modelos para baile que se distingue por su novedad, es de seda azul turquesa, larga túnica plegada con escote redondo, adornada con una ancha guarnición de pasamanería de plata. Esta túnica, sujeta en la cintura por medio de un cinturón de pasamanería de plata, forma larga cola y se recoge en los costados sobre una falda de piel de seda color plata, adornada con menudos rizados de encaje. Las mangas se forman con un abullonado de seda azul, sujeto con una aplicación ó pasamanería de plata.

Por último, describiré otro modelo que es de crepón de la China, color violeta muy pálido. El delantero de la falda se guarnece en el borde con una tira de pluma color rosa pálido. Una larga cola de crepón de la China sobre fondo de seda rosa cubre la parte de detrás de la falda, cuerpo corto y fruncido de crepón de la China. El escote y las mangas se adorna con tiras de pluma color rosa pálido. Guantes de piel de Suecia violeta. Zapatos de seda rosa. En el peinado grupo de plumas rosa prendido con un lazo violeta.

Consejos de un doctor.

Le *Gaulois* de París publica con este título el artículo siguiente, acerca de la epidemia que aflige a Europa: «¿Cuál es la causa de la gripe, el calor ó el frío? Esta es la pregunta que se oye por todas partes. Vamos a responder a ella.—Lo que produce la gripe no es el calor ni el frío, sino las alternativas del calor y del frío. El viento Norte sopla hoy glacial; mañana aparece un tibia rayo del sol: ahí está el peligro. Desconfiemos de esos cambios bruscos, que podríamos llamar «brutales» de la temperatura; esos son nuestros peores enemigos, los que nos acechan al pasar y nos entregan sin compasión a la epidemia dominante. ¿Qué hacen los enfermos? Los enfermos se dicen: ¿Qué buen tiempo hace! Debe ser delicioso pasear al sol! ¡Vamos a la calle! Y salen. Salen ignorando que la gripe tiene la propiedad esencial de producir recaídas y les basta absorber un átomo de aire para que la enfermedad de que están atacados se desarrolle, y su gripe se transforme, sin que lo sospechen, en un «buen» trancazo.

Los que han tenido la dicha de salvarse de la epidemia hablan de otro modo. ¿Qué hermoso tiempo! dicen.—Hace un sol de Agosto, y voy a sofocarme con el gaban de pieles ¡Vayan al diablo los abrigos demasiado calientes! Y los muy imprudentes salen vestidos a la ligera. En la calle encuentran a un amigo. Charlan con él y permanecen por largo tiempo parados. Se han jugado la salud. El trancazo se apodera de ellos y los mete en cama.

Es evidente, y lo consignamos con gusto, que los casos de gripe ofrecen ahora menos gravedad, pero también lo es que siguen siendo numerosos. La mejor medicina consiste en estarse «al amor de la lumbre.» No todo el mundo puede seguirlo, y por eso recomendamos a aquellos cuyas ocupaciones los obliga a salir que se pongan ropa de abrigo; no se paren en las calles, que anden de prisa y que estén fuera de su casa el menor tiempo posible. Por último, un consejo esencial: Si se experimenta una sensación de vaguedad, poca aptitud para el trabajo, tendencia a encorvarse el cuerpo y debilidad en las piernas no se debe salir en manera alguna. Este malestar es un

síntoma del trancazo, que solo puede desaparecer con la medicina del amor de la lumbre.

ECOS TEATRALES

REAL

Ante un público numeroso, distinguido y elegante que daba a la sala animadísimo aspecto se cantó anoche por tercera vez la ópera *Orfeo* que cautivo a los espectadores con sus bellísimas melodías y clásica estructura musical.

Atrevido fué el proyecto del maestro Gluck. La Mitología dice que Orfeo bajó al infierno en busca de su amada esposa Euridice y que logró penetrar en los antros del averno aplacando a las furias infernales con los acordes de su lira y con los acentos de su voz en cánticos armoniosos inspirados por su amorosa pasión. Empresa árdua era demostrar la posibilidad de conseguir tales efectos fabulosos, y Gluck logró demostrarlo hasta el convencimiento siendo éste el gran triunfo del inmortal compositor.

La Sra. Stahl, como en las dos representaciones anteriores fue anoche objeto de entusiastas ovaciones en las dos arias de los actos primero y tercero en que la aplaudida artista penetra en las regiones de lo sublime, de lo eminentemente heroico, así en la parte musical como en la parte dramática.

La Sra. Morelli dignísima Euridice de tan insigne Orfeo compartió con la Stahl los aplausos y las ovaciones del último acto mostrándose, como ya hemos dicho otra vez, grande artista y cantante de un gusto y de una escuela bellísima, que le conquistarán puesto preferente entre las mejores tipas dramáticas.

La Sra. Masanet muy correcta. Los coros a la perfección y la orquesta por todo extremo admirable detallando la batuta de Mancinelli todos los bellos efectos de tan prodigiosa partitura.

LARA

La empresa de este teatro tiene motivos para estar de enhorabuena.

Anoche, como habíamos anunciando, tuvo lugar el estreno de la bonita comedia en dos actos titulada, *Viajeros de Ultramar*. El argumento de la obra es en extremo sencillo e interesante desde su principio. Movidos por la ambición del dinero, los criados de un señor vizconde que por circunstancias aciagas de la vida emprende un largo viaje con su familia y deja la casa a disposición de aquéllos, reciben en calidad de huéspedes a unos viajeros que vienen a ocupar las habitaciones de sus señores. Por un accidente ocurrido a estos al empezar su viaje, desisten de su proyecto y vuelven a su hogar doméstico, empezando aquí un gran conflicto hasta que por fin se encuentra el vizconde con los forasteros, y previas satisfactorias explicaciones e invitaciones por parte del señor vizconde, se retiran juntos a cenar, con la esperanza de castigar al día siguiente a sus dependientes.

Difícil es describir las innumerables situaciones cómicas que el autor D. Miguel Echegaray con tanto ingenio ha sabido crear, dándonos prueba fehaciente de su vastísimo talento y de que su nombre debe figurar como poeta de los de primera fila.

La dicción de la obra es correctísima y llena de chistes que hacen continuamente reír a más no poder.

La interpretación, fué esmeradísima, por parte de la Sra. Rodríguez y Sra. Domínguez, distinguiéndose entre los actores, los señores Rubio, Tamayo y Arana.

El teatro estaba lleno y al finalizar, tuvimos el gusto de aplaudir al autor de la obra, haciendo levantar el telón repetidas veces.

Auguramos a la empresa felices resultados.

ESPAÑOL

El estreno de ayer en el coliseo de la calle del Príncipe ha sido para el público una revelación, la de un genio dramático de primer orden, envuelto hasta ahora en profunda oscuridad.

El asunto que abordó este ingenio novel en esta primera producción, que ha podido juzgar el público de Madrid, es tan escabroso que muchos auguraron una tremenda caída al iniciarse la exposición del argumento. Los amores de una madre con el novio de su hija es una idea que tiene tanto de monstruoso y fenomenal para ser puesto en la escena moderna que, ya no un principiante, sino el más curtido en las luchas del teatro hubiera temido presentarlo. Sin embargo el autor de *Justos por pecadores* venció todas las esperanzas y dificultades que entrañaba el asunto, dándonos uno de los mejores dramas de la escena contemporánea.

En el primer acto se precipitan los sucesos y se despliega el cuadro con tal rapidez que no parece factible que se quede materia para otros dos actos. Los espectadores se enteran de que existen entre la madre y el futuro yerno relaciones inverosímiles, que solo un hermanastro, hijo de la primera mujer del desdichado padre, ha logrado sospechar.

El drama toma su portentoso incremento en el segundo acto, cuando la esposa criminal urde una trama para alejar de su lado al testigo acusador. La astucia de la mujer adúltera lucha allí con la integridad del hijo inocente, para conquistar el corazón y la confianza del respectivo esposo y padre, Jaime, tipo noble, incapaz de creer en la partida de la mujer que le traiciona y acaba por arrancar de su corazón el amor a su propio hijo.

En el tercer acto la lucha toca al punto álgido, trayendo el oportuno desenlace la declaración de la hija, que involuntariamente había estado a pique de ocasionar la desgracia de su hermano y de su padre. Descubre este la horrible verdad; la esposa infiel huye con su vil amante y ante aquel espectáculo de horrores y desencantos cae desvanecida la joven como herida por un rayo, mientras el padre y el hermano derraman amargas lágrimas ante aquel doble infortunio.

Es imposible pintar las diferentes situaciones dramáticas en grado supremo, á que da lugar la acción descrita. El noble carácter de Emilio, el hijo honrado y pundonoroso, frente

á las villanías de la cruel madrastra y las increíbles debilidades de su padre, tocan á menudo la fibra del público, que aplaude con frenesí tanta entereza, tanto equilibrio en los sentimientos generosos, contrastando con las infamias de la más abjecta entre las mujeres. La virtud obtiene el triunfo moral; pero el material resulta para los malvados, justificando así el título de tan soberana producción.

D. Cándido Martínez, ignorado hasta ahora como poeta dramático, ocupará en adelante uno de los primeros lugares del teatro moderno, pues ha demostrado que en el interés del argumento, en la sobriedad del lenguaje y de los recursos escénicos, en el desarrollo del plan y en los toques líricos que adornan oportunamente la obra, le igualan pocos y tal vez ninguno le aventaje entre cuantos dominan hoy la escena contemporánea.

Los actores comprendieron al poeta y supieron interpretar su pensamiento y darle el relieve y la vida que en sí entraña. Lo mismo Ricardo Calvo que Donato Jiménez, pusieron al servicio de la obra sus grandes facultades, contribuyendo respectivamente al merecido éxito. La señora Calderón, ¿qué hemos de decir?

Sería imposible imaginar otra Carmen, que de tal modo se asimilara el difícil papel, en que la falsedad, la hipocresía, el impuro amor rebasan todos los límites y obligan á desplegar habilidades increíbles para ocultar la enorme falta ante sus víctimas. También la señorita Cobeña tuvo situaciones que no desdijeron del cuadro.

Ayer fué día de fiesta para la musa dramática española y renacieron los laureles, ya algo marchitos, de nuestra hermosa edad de oro, dejando ver la influencia de los mejores tiempos clásicos, al lado de las exigencias del realismo dominante. España debe felicitarse de haber descubierto en su seno un gran poeta.

Como muestra de habilidad en el diálogo véase la siguiente escena de las que dan campo á Calvo para ostentar sus recomendables condiciones de artista:

ESCENA VIII

JAIME Y EMILIO

JAM. ¡Aquí otra vez! ¿Qué buscas? ¿A qué vienes?

EM. A que me escuches, padre, con sosiego; esto solo te ruego.

JAM. Si algo te falta y tienes que pedirme, acaba, no lo niego.

EM. Dinero, lo que quieras.

JAM. Algo me falta, sí, más no se paga con todo el oro que juntar pudieras.

EM. (Con desagrado.) Por lo visto te halaga y sin duda pretendes

hacerme aquí otra escena cual la escena de ayer.

JAM. ¡Ah padre mío! Mi dolor ofendes y no merezco yo, tan dura pena.

EM. Que me escuches con calma solo exijo, y aunque me juzgues cual el más villano.

JAM. ¿Qué menos hacer puedes por un hijo! Lo que vas á decir sé de antemano.

EM. ¡Oye por compasión! Si no te afiijo al contarte mi duelo.

JAM. Si no tienes piedad de mi desdicha, si aún me niegas consuelo

viendo cuanto he sufrido y cuanto luto, si no lloras, en fin, mal que te cuadre,

JAM. pensaré que jamás fuiste mi padre. (Con severidad.) Habla, pues, ya te es- (cucho,

mas procura ser breve por que entramos así ganamos mucho.

EM. De aquí arrojado, por calumnia alevé, salté á la calle loco

y anduve largo tiempo á la ventura. ¿Por dónde?... No lo sé. ¿Cuánto?... Tam-

Insensible al bullicio y movimiento, rebotando amargura, triste el alma, perdido el pensamiento,

presa, ya del dolor ya de la ira, corría desahogado la noción de donde estaba.

JAM. ¡Dios, justicia, virtud! ¡Todo es mentira! Esta es la sola idea que punzante

mi abrasado cerebro torturaba. Llegó la noche y aún seguía errante;

EM. hasta que, al fin perdido, en un banco de piedra que hallé al paso

desplomé mi cuerpo ya rendido. (Con acento de profundo terror.) ¡Qué noche, padre! ¡Con pavor me

y aunque tuviese siglos de existencia, siglos también viviera su recuerdo!

JAM. Próximo á la demencia, devorándome ardiente calentura

Y absorto en mi quebranto, en el silencio de la noche oscura,

EM. que arrojaba más luto en la conciencia y en el fondo del pecho más tristura,

JAM. derramé acerbos llantos, lágrimas que escalaban mis mejillas

Y en mis labios dejaban su amargura. Ignoro si fué el sueño ó mi delirio

EM. quien forjaba siniestras pesadillas; más dormido ó despierto,

JAM. solo sé que aumentaban mi martirio fantasmas que sin orden ni concierto,

EM. marcaban en las sombras su contorno. Y miraba flotar monstruos enormes

JAM. cuyas figuras, de mi cuerpo en torno, se atropellaban en furiosa danza;

EM. y me daban horror, masas informes, terribles de ruido movimiento,

JAM. abismos cuyo fondo no se alcanza; nubes flotando sobre un mar sangriento,

EM. torvos espectros, gritos de venganza, cuanto finge el más loco pensamiento,

JAM. y dominando la extensión sombría, sobre todo este mundo inesplicable,

EM. siempre tu voz, tu voz que maldecía, atronadora, lúgubre, implacable.

JAM. Basta, Emilio;

EM. JMA. Permite que concluya; escucha ya con calma

JAM. hasta el final, sin que tu voz me arguya. Parece, padre, que al contar mis penas

EM. losas de plomo voy quitando al alma. Rayaba el sol apenas,

JAM. y el penetrante frío de la mañana, refrescó mi frente

EM. calmando un punto tanto desvarío. Entonces solamente

recobré la razón; con torpe paso otra vez emprendí la marcha incierta, y sin pensarlo yo, quise el acaso

JAM. que viniera á parar junto á esta puerta. Pude vencer mi sino,

EM. y después de luchar breves momentos, por otra calle procuré camino.

JAM. ¡No sabes cuán terribles pensamientos agitaron mi ser, hora tras hora!

EM. A veces tuve intentos de abandonar la Corte sin demora

JAM. y allá, en clima lejano, llorar mi desventura;

EM. Otras veces, cansado de la vida, on la crispada mano

JAM. tuve el arma suicida; mas siempre me contuvo tu figura

EM. que procuraba desear en vano, tu figura irritada

JAM. lanzando sobre mi fiero anatema; mas que la muerte, dábame pavora,

EM. pensar que quedaría en ti arraigada esa calumnia que mis labios quema

JAM. y esa sospecha vil que te tortura. Procuraba alejarme y no podía;

EM. cual si la férrea mano de un gigante me empujase acá con energía,

JAM. mi planta vacilante siempre á este sitio el rumbo dirigía;

EM. hasta que, al fin, rendido al magnético influjo de este centro,

JAM. ya no supe luchar, lancéme dentro, y aquí me tienes, padre, y he venido

EM. para decirte que, con maña artera te mintieron infames, que no puede vivir de esta manera,

JAM. que reclamo mi paz y mi decoro, que quiero que me creas y me ames

EM. á tus pies, padre mío, te lo imploro. (cae á las plantas de Jaime cogiéndole una mano. Pausa prolongada.)

JAM. (Con voz desfallecida.) ¡Padre!... (Conmovido.) Levanta Emilio.

EM. Si al meditar tu criminal intento sentiste abrumador remordimiento

JAM. y ahora demandas mi perdón y auxilio, concedido lo tienes.

EM. (Levantándose.) Tu perdón ¡nunca! no me (has comprendido.)

JAM. ¿Entonces á qué vienes?

EM. Perdón, pide tan solo la malicia, quien, cual yo, es inocente

JAM. no reclama perdón, sino justicia. Vengo aquí solamente

EM. á demandarte hogar, dicha, sosiego, y si es vano mi ruego

JAM. á quitarte su carreta á la impudicia. ¿Eso quieres? Pues bien, de ti depende:

EM. ¿Piensas que por capricho te lo niego? ¿Piensas que esta sospecha que te

JAM. ofende, que este duro desden y este desprecio á mi no me torturan y atormentan?

EM. ¿Piensas que tueres solo el desgraciado? ¡Ah, Emilio! Mi dolor no se te alcanza;

JAM. tantas mis penas son, que no se cuentan. Si todo ese martirio que has pasado

EM. comparase pudiera con mi desdicha, en una fiel balanza,

JAM. tu duelo junto al mío, escaso fuera. Si así el pesar también te afiige el alma

EM. ¿Por qué, padre, te empeñas en robar á los dos, ventura y calma?

JAM. Tengo más de una prueba que te acusa, si me convences tu y, al fin, me enseñas:

EM. de una manera tal que no haya excusa, que han mentido, verás que pronto cesa

JAM. este rigor, que más que á ti me pesa; verás que pronto logras mi cariño,

EM. y tendrás en mi casa y en mi mesa el lugar que ocupastes desde niño.

JAM. (Con desesperación.) Es la red que me (envuelve tan espesa,) causaron la calumnia con tal maña

EM. y tan honda en tu pecho, que para descubrirte quien te engaña

JAM. y dejarte del todo satisfecho, es fuerza que tu honor manche y ofenda

EM. y yo mismo te afiija y atormente. (Con gran amargura.) ¿Qué desdicha,

JAM. (por grande y por remenda) que juzgues, lanzarás sobre mi frente,

EM. que, cual esta, me fuese insoportable? (Con resolución.) Díes bien. Es verdad. (Ya no vacilo.)

JAM. Puesto que es la desdicha inevitable, quede al menos tranquilo

EM. el inocente y juzguese al culpable. (Con severidad) Pero ten muy en cuenta

JAM. lo que tu lengua habla y, por tu bien, procura que no mienta.

EM. (Con exaltación.) Te han dicho esa calumnia miserable

JAM. por lanzarme de casa; porque quieren cubrir un torpe engaño

EM. y yo solo que pasa; porque en un mes he visto lo que no has descubierto tu en un año;

JAM. (Animándose por grado) porque yo á la (deshonra me resisto) y á tu mujer conviene

EM. que no esté aquí delante porque prohibi siguiere con su amante,

JAM. con un amante, sí, que ha tiempo tiene. ¡Insolente! (da un paso hacia Emilio con ademán amenazador, pero se contiene.)

EM. Es preciso.

JAM. ¡No prosigas! Iba á darte el castigo que mereces,

EM. pero tan solo á compasión me obligas. Al querer ocultarme tu pecado,

JAM. con la torpe invención de esas intrigas, más y más á mis ojos te envileces.

EM. ¿Dudas lo que te digo? (Con voz amenazadora.) ¡Desdichado!

JAM. ¿Dónde te ha de arrastrar tanta demencia? Ayer tarde, válido de mi ausencia,

EM. por un afán mezquino de venganza, á Carmen duramente has ultrajado;

JAM. y no contento, inventas tal injuria, que ya esperaba, sólo porque ansias

EM. que sobre esa infeliz caiga mi furia. (Fuera de sí y con acento terrible.) ¡Torpe! ¡Insensato! ¡Ciego! Aún des-

JAM. cuando en Madrid no hay uno á quien le (confías asombre; cuando es cosa corriente,

EM. cuando hace mucho tiempo que tu nombre es el escarnio y mofa de la gente.

JAM. (Dudando.) ¡Calla! ¡Calla!

EM. (En el mismo estado.) ¡Callar no es ya (posible!)

JAM. Has de saberlo todo aunque te afiija; tiene un amante, sí, y es más terrible

EM. lo que ignoras aún. (Con imperio.) ¡Silencio!

JAM. (Sin oírlo.) ¡Escucha!

EM. ¡Ese amante es el novio de tu hija!

JAM. (Con asombro.) ¡Pedro!

EM. ¡El mismo!

JAM. (Horrorizado.) ¡Jesús!

EM. ¿Verdad que es mucha su maldad?

JAM. (Con gran irritación.) ¡Mientes! ¡Mientes! Prueba al punto lo que dices.

EM. ¡Probarlo! No hace falta.

JAM. No se prueba que hay sol; vete á la calle y pregunta á cualquiera de este asunto;

EM. el primero que pase, en voz muy alta, te explicará hasta el último detalle.

JAM. (Vacilando.) ¡Cállate! ¡Por piedad!

EM. (Sin atenderlo y casi con feroz compiacencia.) Si alguna duda te queda, ven conmigo, tus antojos

JAM. he de saciar, poniendo ante tus ojos hechos que muestran la verdad desnuda.

EM. (Aftigido.) ¡Ah, Emilio! ¡Cuán cruel me (estás matando!)

JAM. ¿No quieres pruebas?

EM. (Con energía y resistiéndose á creerlo.) ¡Sí! ¡Aún no te creo!

JAM. ¡El infierno, sin duda, es quien te inspira y me va tu locura contagiando!

EM. ¡No me convences, no, todo es mentira; soñastes, y tu sueño estás contando!

JAM. No te queda, infeliz, ni ese consuelo: mi razón no delira.

EM. ¡Una prueba! ¡Ahora mismo!

JAM. ¿Loco anhelo!

EM. ¿Nada de lo que afirmo te hace mella?

JAM. Me está causando horror; pero repara que todo cuanto acabas de decirme

EM. lo vas á referir delante de ella.

JAM. Pues bien; hazla venir, y cara á cara, veremos si se atreve á desmentirme.

EM. ¡Eso! ¡Eso! ¡Pronto! (corriendo hacia la habitación de Carmen y llamando.) ¡Carmen! (á Emilio)

JAM. Si conviene contigo (llamando más fuerte)

EM. ¡Carmen! ¡Carmen! (como hablando consigo mismo) ¡No, tamaño crimen no se concibe! (á Emilio)

JAM. Mas ya viene (con acento amenazador) ¡Ay de ti si ultrajastes su

EM. inocencia! ¡Ay de ella si es verdad san vil engaño!

JAM. (lo mismo) ¡Ay de todos si miente en mí

EM. (presencia!)

Gaceta.

La de hoy no contiene ninguna disposición importante.

La torre de Nesle, novela histórica del tiempo de la reina

MARGARITA DE BORGÑA, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de José Roy versión española por D. ILDEFONSO BERMEO.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno 21 y 22 de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 10 céntimos de peseta.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 13 DE ENERO

FONDOS PÚBLICOS

ULTIMO MOVIMIENTO

precio. Alza. Baja.

Deuda al 4 por 100 int. 73,85

Idem id. pequeños 73,70

Idem id. fin corriente 74,55

Idem id. fin próximo 75,25

Idem al 4 por 100 exterior 76,00

Idem id. pequeños 0,00

Idem id. amortizable 87,75

Idem id. pequeños 87,40

Billetes de Cuba 1880 0,00

Idem id. 1886 104,60

Obligaciones municipales 0,00

Idem Banco Hipotecario 0,00

